

AGUSTIN ESCOLANO, CRISTINA MARTI, GABRIELA OSSENBACH, et.al., *El patrimonio Histórico-Educativo y la enseñanza de la historia de la educación. Cuadernos de Historia de la Educación, Sociedad Española de Historia de la Educación No. 6.*, Madrid, 2009. 128, pp.

La serie de cuadernos de Historia de la Educación compila en su número 6, los trabajos presentados en el seminario organizado por la SEDHE sobre “*El patrimonio Histórico Educativo y la Enseñanza de la Historia de la Educación*”, realizado en el Centro Internacional de la Cultura Escolar con sede en Berlanga de Duero y el cual es dirigido por el maestro Agustín Escolano Benito.

Este encuentro, coordinado por Pedro Luis Moreno, reunió a un selecto grupo de investigadores de once Universidades españolas, cuyas ponencias constituyen esta publicación. Centra su interés en diversos elementos del patrimonio educativo, entendido este más allá de la mera contemplación de lo antiguo, y su importancia en los procesos de enseñanza de la historia de la educación. En total, son cinco los trabajos que dan forma a este sexto cuaderno, y están precedidos de una breve presentación del anfitrión Agustín Escolano Benito.

El primero de estos trabajos es de Cristina Martí Úbeda (Universitat de les Illes Balears), “*Potenciabilidades y usos didácticos del Patrimonio virtual en Internet para la enseñanza de la Historia de la Educación*”. Aquí la autora llama la atención sobre la necesidad de utilizar los medios

cibernéticos y la red para la difusión y valoración de los elementos constitutivos del patrimonio educativo. Ella encuentra en la virtualización un medio eficaz para desbordar los acostumbrados espacios museológicos en el cual se suele dar culto a esta memoria que debe ser entendida más allá de simples objetos antiguos objetos de ritualización y fetichismo historiográfico. En tal sentido, Martí señala, antes de darnos a conocer un amplio listado de Web Site alusivos al patrimonio educativo, algunas ventajas del uso de la red para divulgar el patrimonio: Eliminación de las barreras espaciales y temporales, universalidad del acceso, conservación de los bienes patrimoniales y el acercamiento entre docencia e investigación universitaria. Para culminar proponiéndonos un modelo de propuesta didáctica.

Gabriela Ossenbach Sauter se ocupa de “*La manualística escolar y la enseñanza de la historia de la educación*”, con lo cual continúa con una línea de investigación propiciada desde el Centro de Investigación MANES de la UNED. En este trabajo, Gabriela luego de resaltar la importancia de los manuales en el proceso de reconstrucción de la memoria educativa, nos propone dos reflexiones previas en torno a las posibilidades de combinar investigación y enseñanza de la historia de la

educación y la necesidad de integrar la historia de la cultura escolar con la enseñanza de la Historia de la Educación. Aspectos que constituyen un viejo anhelo de la comunidad científica que se ocupa de estos temas. Luego, la autora inicia un recorrido por las distintas aproximaciones a los manuales escolares desde la perspectiva de la Historia de la Educación. Para ello se apoya en los conocimientos construidos sobre el particular y que le permiten a la historiográfica de la educación ganar una identidad propia en el marco de la disciplina histórica.

El trabajo de la maestra Gabriela Ossenbach propicia una reflexión en la comunidad de historiadores de la educación en la medida en que nos hace repensar el manual escolar más allá de un simple edición, ya que el manual escolar, como todo libro, constituye un artefacto cultural, es decir una construcción cultural, el cual es el resultado de un contexto socio histórico determinado. En la práctica hay que abordarlo no solo como un documento que nos brinda información sino también como un producto cultural y como memoria colectiva que nos muestra los imaginarios y las representaciones de distinto orden presentes en los espacios y tiempos donde tuvo su origen. Tal como lo planteo Stray (1993), los manuales son un producto cultural compuesto que entregan una versión pedagógica rigurosa de un saber reconocido y al cual se le considera un híbrido ya que en el se entrecruza lo cultural, lo pedagógico, lo editorial y la sociedad, entre otros. Gabriela insiste en que

estos son fuente imprescindible para la historia de la didáctica, así como para la recuperación y divulgación de la memoria y patrimonio colectivo de la educación.

El ensayo “*El Material de enseñanza como recurso didáctico en la Historia de la Educación*”, J. D. López y J. M. Bernal, remite a la importancia del uso del material de enseñanza derivado del patrimonio histórico-educativo de las instituciones educativas como recurso didáctico en la formación de maestros. Para ello, se deben entender como elementos que propician un contexto adecuado para la adquisición de competencias, y como excelentes fuentes para la iniciación de la labor investigativa y como recurso para una educación que considere el patrimonio histórico-educativo como memoria colectiva.

Los dos últimos trabajos se refieren a los Museos Pedagógicos y a los Centros de Documentación sobre Manuales Escolares (Rubio, Dávila y Naya). En estos se insiste en el papel que juegan en la formación de maestros y en la recuperación, estudio y divulgación de la memoria colectiva construida a partir de estos artefactos culturales de gran impacto social. Efectivamente, la importancia del texto escolar como objeto histórico va más allá de la idea de asumirlo solamente como facilitador de la labor educativa o como herramienta pedagógica. También se convierte en un artefacto ideológico y cultural de orden colectivo y patrimonial. Por lo tanto, su estudio como patrimo-

nio cultural nos acerca a la mentalidad de una época, a las prácticas sociales y los métodos de enseñanza utilizados en la escuela, al mismo tiempo que nos aproximan al conocimiento y análisis del currículo y las practicas educativas. Estos hacen parte de un tiempo y espacio determinado, y no se les puede pretender estudiar de manera aislada y descontextualizados del momento histórico del cual hacen parte como memoria social. Ello nos llevaría, tal como ha ocurrido con algunos “pedagogos puros”, a transitar por las fronteras del anacronismo, lo cual debe evitado por los historiadores de la educación, ya que de lo contrario, se corre el riesgo de caer en la visión inmediatista y antihistórica en que han incurrido algunos “pedagogos puros”, quienes al ocuparse de los textos escolares y de sus contenidos curriculares, se limitan solo a observar los métodos o preceptos

pedagógicos allí presentes, olvidándose así que el texto escolar es producto de un grupo social y de una época concreta de la cual no se les puede aislar y observar sin tenerlo en cuenta como patrimonio colectivo.

Este número seis de Cuadernos de Historia de la Educación, se une a la ya prolífera serie de publicaciones de la SEDHE, la cual nos muestra la renovación historiográfica en torno a la historia de la educación española. Ello nos ha permitido conocer nuevas miradas a temas como el manual escolar, el cual entendido como memoria colectiva y patrimonio cultural que tiene mucho que decirnos para comprender el proceso histórico de la educación y su enseñanza 

**Luis Alfonso Alarcón Meneses**  
Profesor Universidad del Atlántico

